

ISLAS ANDAMÁN

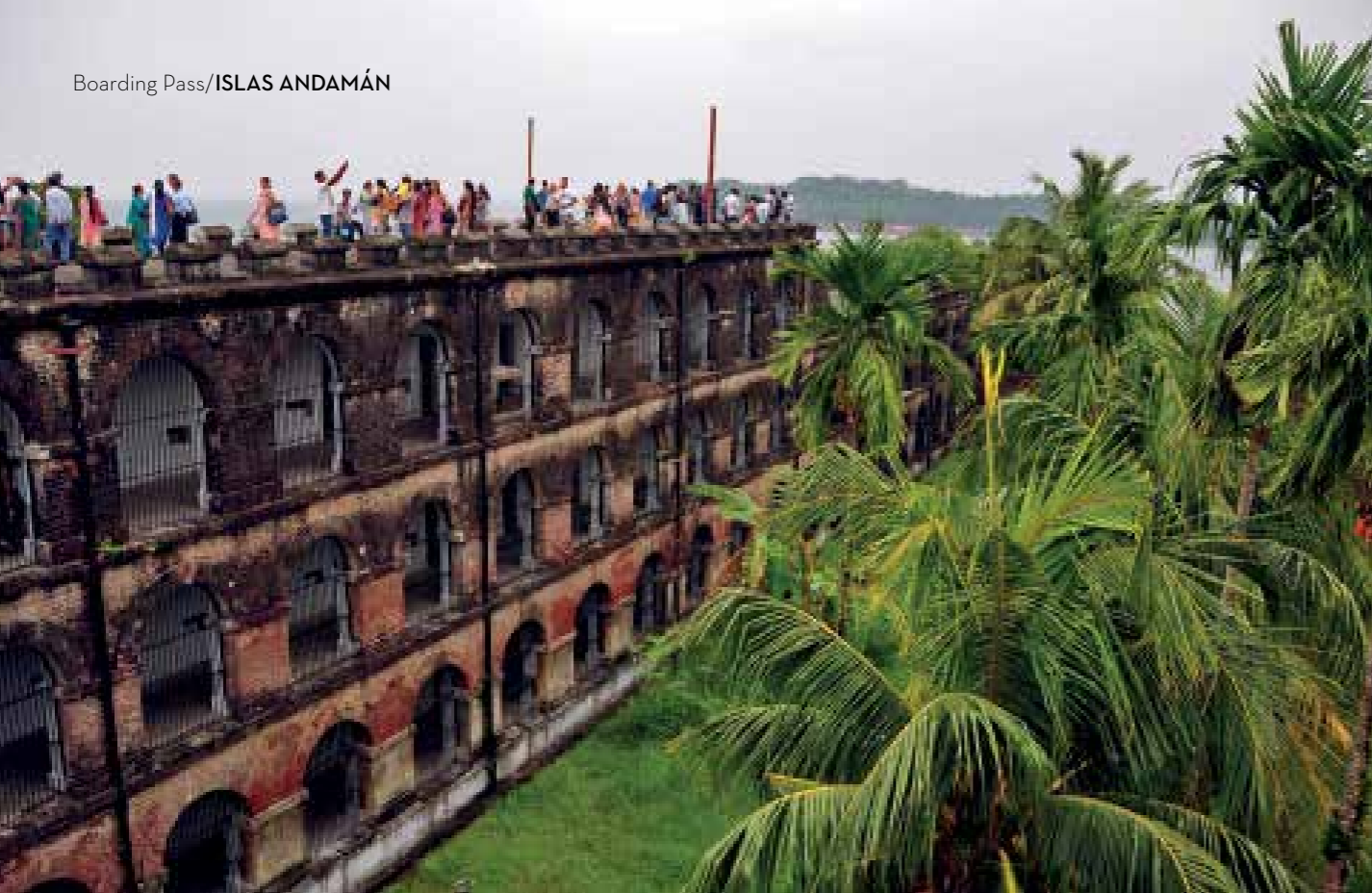
El 'Nirvana' accesible

La isla de Havelock, uno de los lugares más insólitos del planeta, forma parte del archipiélago de las Andamán (India). Geográficamente situada en el sureste asiático, está rodeada por playas legendarias de arena batida por suaves olas y arropadas por una exultante selva virgen. Un sitio perfecto para alejarse de todo.

Por Pedro Grifol



Playa de las Tortugas.



Es posible que el nombre de las Andamán no le resulte familiar y no es de extrañar porque pocos son los viajeros que se aventuran por esas latitudes. Sin embargo, el enclave geográfico puede que sí le traiga ecos de noticia lejana ya que bajo las abisales aguas de este archipiélago -a 35 km de profundidad- situaron los sismógrafos el epicentro del terremoto que causó el tsunami que en diciembre de 2004 devastó buena parte de las costas del Índico... causando miles de víctimas.

Pero después de la tempestad suele venir la calma. Y nunca mejor dicho, porque si las Andamán fueron un territorio virgen aislado del mundanal ruido durante miles de años, después de aquel tsunami vino la bonanza y todo volvió a su cauce. De hecho, aunque hubo muchos damnificados, gran parte de los lugareños se salvaron de la ola gigante por mor de ese sexto sentido que tienen los pueblos primitivos que viven en comunión con la naturaleza... ya que lograron refugiarse en los puntos más elevados de las islas.

Transcurridos 15 años de aquel ataque de la naturaleza, las Andamán han recuperado su principal característica: la vida sosegada en un mundo sin contaminar; valores de los que muy pocos lugares en el mundo pueden presumir.

Apartadas de las rutas turísticas habituales, las islas Andamán se encuentran a mil kilómetros de la India continental, y están compuestas por más de 200 islas e islotes, de las que solo una treintena están habitadas. Son parte del cordón montañoso que recorre desde Myanmar hasta Indonesia, pero políticamente pertenecen a la India. En el mapa aparecen como una prolongación natural del sureste asiático en forma de rosario que emerge del proceloso mar del tiempo...

Fueron los ingleses quienes las redescubrieron en la época de las colonias de la Compañía Británica de las Indias Orientales, así que sean territorio indio es sólo una cuestión circunstancial. El archipiélago estuvo poblado durante siglos por grupos tribales autóctonos. >

Una cárcel para turistas. La terraza y galerías de la abandonada Prisión Celular de Port Blair son ahora un lugar muy visitado por los turistas curiosos... Y algunos se hacen selfies dentro de las celdas. A la Playa de Corbynscope, también en Port Blair, acuden los lugareños al atardecer para pasear y ver la puesta de sol.





Hace poco más de dos siglos, las Andamán eran un territorio virgen habitado por tribus que habían permanecido retirados del mundo miles de años, desde su llegada de África en una de las primeras migraciones humanas fuera del continente negro. Según un artículo publicado en la prestigiosa revista Science, muchos indígenas de Andamán han permanecido genéticamente aislados desde que se establecieron en las islas; y aun hoy en día algunos grupos étnicos se resisten a todo contacto con el mundo exterior, no dudando en atacar (en legítima defensa) a cualquiera que tenga la osadía de acercarse a su territorio.

HISTORIA Y LEYENDA

Quedan algunos grupos apartados en áreas que clasificadas como 'reservas tribales', de las cuales el pueblo Jarawa, con no más de 400 individuos, es el más numeroso. Otras tribus son los Sentineleses, de los que quedan aproximadamente 200 individuos; los Ongé, con 100 individuos censados; y los Andamaneses, que se encuentran al

borde de la extinción y no hace mucho se les ha reasentado en una isla 'casi secreta'.

Durante siglos se creyó que algunas de estas tribus practicaban el canibalismo, teoría que nunca pudo ser demostrada. El gobierno indio, al margen de los antropólogos, por el momento pretende no inmiscuirse en sus asuntos, ya que no representan ningún peligro evidente ni son una zona estratégica. Así que a las áreas prohibidas ¡ni acercarse!

Ahora, después de los acontecimientos vividos a través de los tiempos (guerras, conquistas y migraciones), integran sus habitantes una peculiar mezcla de pueblos del Índico: bengalíes, tamiles, birmanos, más los autóctonos "negritos" (andamaneses, jarawas, sentineleses), que no es un calificativo despectivo porque así son llamados los pueblos indígenas pertenecientes a la etnia negrito, por su estrecha semejanza con los pueblos africanos.

Más allá de estas cuestiones políticas e introductorias, las Andamán son un extravagante caleidoscopio de imágenes vibran->

El minipuerto de Port Blair.

Desde este lugar en la capital de las Andamán parten (y llegan) las embarcaciones para turistas, y también podemos ver las dhungi, tradicionales barcas pesqueras. En la foto de abajo, la carretera, perfectamente asfaltada, que cruza -de norte a sur- la isla de Havelock.





tes. Algunas fundidas en el mito y la leyenda, como las bizarras historias que contara Marco Polo, que las llamó “el país de los antropófagos con cabeza de perro”; y otras tan reales como las idílicas estampas de los cocoteros balanceándose al borde del mar... mientras algunos elefantes toman su baño salino.

TOQUES 'BRITISH'

Aunque el objetivo principal del viaje sea bajar pulsaciones practicando yoga o entregarse al 'dolce far niente' en alguna de sus míticas e increíbles playas, merece la pena quedarse un par de días en Port Blair, capital de las Andamán, que es el lugar donde habremos aterrizado.

Nos llamarán la atención las calles limpias y los edificios en decoroso estado de conservación. En las rotondas hay unos pedestales en los que un guardia urbano, tocado con un casco blanco (modelo bobby inglés), regula el tráfico con diligencia bajo un reclamo que reza: “Don't mix drinking and driving”. ¡Impensable escena en

cualquier otro lugar de India! No hay contaminación, ni bocinazos, ni mendicidad...

La visita urbana imprescindible es al edificio histórico de la Prisión Celular. Se trata de un antiguo y gigantesco penal que los británicos usaron para recluir a los disidentes políticos del Movimiento para la Independencia de la India durante la colonización. Ahora la prisión –llamada ‘la Siberia de la India británica’– constituye un símbolo de la lucha patriótica y es monumento nacional.

Al atardecer, familias con niños y parejas de lugareños acuden en romería a la playa de Corbynscombe Beach para mojarse (solo) hasta la rodilla, hacerse selfies compulsivamente, beber agua de coco, y poco más... porque al que le entre el ‘mono alcohólico’ y quiera tomarse un trago, no le quedará más remedio que subir al primer piso del único chiringuito existente en la playa, y tomarse una cerveza a media luz y casi de manera clandestina.

El otro lugar de la ciudad donde la cerveza está permitida es en el Blue Town, >

Playas ideales.

En la Isla de Havelock, la Cala de Neil y la Playa de Radhanagar pertenecen a esa peculiar categoría de ‘playas soñadas’; pero solo de día, ya que por la noche... ¡pueden aparecer cocodrilos!





un céntrico restaurante-bar que también cuenta con un 'primer piso' donde tienen botellas de medio litro de Haywards, la 'rubia' local; y que congrega a todos los extranjeros que lo descubren.

UNA CIUDAD EN LA JUNGLA

Port Blair es el punto de salida de los ferries a las distintas islas. A 20 minutos de barco se encuentra la isla de Ross, un lugar realmente alucinante. Allí se encuentra la fantasmagórica sede de la antigua administración británica. Una ciudad perdida en medio de la selva.

Pese al crecimiento de la exultante vegetación invasora, muchos edificios victorianos siguen en pie y nos ofrecen la visión de sus ruinas invadidas por la jungla, a imagen y semejanza de los conocidos templos camboyanos de Angkor Wat. En la isla de Ross podríamos pasar, con mucho gusto, un día completo (día y noche), pero desgraciadamente no está permitido porque no hay alojamientos. La duración máxima del paseo es de dos horas y poco más

(lo que tarda en ir y volver el barco con nuevos visitantes), así que por muy impactante que nos resulte la experiencia se impone darse prisa para ver este peculiar museo al aire libre.

El tercer día ya podemos ir pensando en las playas de Havelock, que se encuentra a dos horas de distancia con el ferry lento (o a 90 minutos con el ferry rápido) desde Port Blair. Es la isla más visitada y destino principal de los viajeros a las Andamán.

Este trozo de tierra es famoso por sus insuperables playas, bajíos verdeazulados y por poseer algunas de las mejores zonas de submarinismo del sureste asiático. Además, es la isla que cuenta con mayor reputación entre los expertos mochileros que, pese a quién pese, constituyen la punta de lanza para una posterior irrupción del turismo con mayores 'posibles'.

LA PLAYA SOÑADA

Es recomendable instalarse en un resort cerca de la playa de Radhanaagar, una de las playas más bonitas de la isla; calificada >

Huellas del

Tsunami. La Playa de Kalaphatar fue la que sufrió con más intensidad el azote del histórico tsunami de 2004, llegando a provocar cambios en la morfología costera. Algunos árboles arrancados de cuajo aún permanecen allí varados.





entre las mejores playas del mundo por Tripadvisor en 2016... y que en el ranking del 2018 aparece como la cuarta playa mejor de Asia.

Radhanaġar es el paraíso que todos imaginamos cuando pensamos en un paraje exótico: olas perfectas que dejan collares de espuma blanca sobre la arena batida, palmeras durmientes donde recostarse, exuberante vegetación recortando la curva hasta el horizonte y un espectacular bosque de fondo tupido por gigantescos árboles de mangle. Un escenario ideal para dejar que el tiempo transcurra en el regazo de la naturaleza. No es una playa muy concurrida... pero aun así, solo hay que caminar unos cuantos metros para encontrarse que no hay apenas vecinos.

Al noroeste de Radhanaġar se encuentra la Cala de Neil, una abrigada joya de aguas cristalinas. En este enclave nos sorprenderá ver un cartel a pie de playa que advierte del riesgo de bañarse al atardecer por la posible visita de algún ejemplar de *Crocodylus Porosus*, que no es otra cosa que

una especie de cocodrilo de agua salada. Así que conviene estar informado.

En la costa este de la isla se encuentra la playa de Kalapathar, que fue la que sufrió con más intensidad el azote del tsunami de 2004, llegando incluso a provocar cambios en la morfología costera y el paisaje. Ha pasado mucho tiempo de la catástrofe, pero todavía produce una extraña sensación pasear por su arena, ya que compone un fantasmagórico paisaje sembrado de gigantescos árboles arrancados de cuajo, que parecen ballenas varadas.

Otra playa interesante es la Playa de los Elefantes. Para acceder a ella hay que caminar unos cuarenta minutos por la selva, o ir en barco. La caminata es amena, pero la opción de contratar un barco equipado con equipo de buceo es más atractiva porque la posibilidad de ver la colorida vida marina es una de las experiencias que no nos debemos perder.

Sus aguas son aptas para todos los niveles de inmersión y ofrecen submarinismo de gran calidad. Los bajíos albergan cora- >

Elefantes en la playa. Este arenal de Havelock, fue famosa en la época en que los paquidermos se utilizaban para cargar troncos a las embarcaciones. Las profundidades del mar de Andamán nos permite contemplar un rico fondo marino.





les, tortugas y todo tipo de peces de colores...Y aunque solo practique snorkel, la experiencia merece la pena.

ENTRE PAQUIDERMOS

En cuanto a lo que sucede en la superficie tampoco te dejará indiferente porque en esta playa puede que encuentres algún elefante bañándose o revolcándose en la arena... Hay que reconocer que es una escena inusual, pero los elefantes aman el agua y se encuentran entre los mejores nadadores de entre todos los mamíferos. Resulta sorprendente ver también como bucean, utilizando su trompa para respirar, mientras permanecen sumergidos sin sacar la cabeza del líquido elemento, dejando que sus toneladas floten grácilmente en el agua.

En las Andamán, a estos animales se les entrena para transportar troncos hasta los barcos cargueros y se les enseña a nadar en el mar para cruzar de una isla a la otra, así

que no es de extrañar que algún paquidermo nade por placer en sus momentos de asueto.

Es el caso de Raján, un elefante de 66 años que gozaba de su merecida y relajada jubilación en la isla, y que se hizo famoso porque fue filmado en plena sumersión. Las imágenes dieron la vuelta al mundo gracias a un documental de televisión para National Geographic. Raján falleció el año pasado y su cuerpo está enterrado en el bosque de la isla de Havelock.

Mientras el sol se derrite en el horizonte del Mar de Andamán descubriéndole nuevos colores, piensa que te encuentras en uno de los lugares más fascinantes de todo el Planeta Tierra.

Intenta relajarte adoptando una asana de yoga, encuentra tu ritmo pausado, trata de separar el cuerpo de la mente... y medita como sepas. El entorno te susurrará con voz embaucadora: "Ven, descúbreme". ♦

Cabañas de madera y lujo. El Resort Barefoot, situado en la Playa de Radhanagar de Havelock, es uno de los alojamientos más exclusivos de las Islas Andamán. Tienen equipamiento para practicar buceo y un buen restaurante.



ISLAS ANDAMÁN SELECCIÓN

Cómo llegar

La compañía Air India (www.airindia.es) tiene vuelos directos de Madrid a Delhi los martes, jueves y sábados. Comprando el billete desde Madrid se aplican tarifas especiales en los vuelos domésticos. Desde Delhi la mejor conexión para llegar a Port Blair (capital de las Andamán) es haciendo escala de tránsito en Calcuta.

Dónde Dormir

En Port Blair el Hotel Keys Aqua Green

(www.keyshotels.com) resulta una cómoda opción. Está frente al aeropuerto y muy cerca del embarcadero para ir a las otras islas. En la isla Havelock, junto a la playa de Radhanagar hay un lujoso resort de cabañas de madera llamado Barefoot (www.barefoot-andaman.com), que tiene un buen restaurante y ofrece tratamientos ayurvédicos.

En la playa de Kalaphatar, entre

arrozales y palmeras, se encuentra un hotel perfecto, con elegantes dúplex hechos de bambú, el Flying Elephant (www.flying-elephant.in). Y si tus necesidades se orientan hacia el lujo exclusivo, reserva en Taj Exotica Resort (www.taj.tajhotels.com/en-in/taj-exotica-andamans), en la playa de Radhanagar.

Gastronomía

La comida en las Andamán es muy parecida a la comida del sur de India: las

dosas (crêpes finas de harina de arroz o lentejas, rellenas de los más diversos ingredientes), o los thalis en los que predominan las verduras muy especiadas.

Información

Se necesita visado para entrar en India y un permiso especial -conocido como RAP (Restricted Area Permit)- para visitar las Andamán. Se obtiene al llegar al aeropuerto de Port Blair y permite moverse por las zonas turísticas.

Es gratuito y su extensión es de treinta días. El permiso especifica qué zonas de las islas podemos visitar. Es recomendable sacar fotocopias del permiso, ya que para registrarnos en los alojamientos y comprar los billetes de los ferries, nos pueden pedir una copia. Oficina de Turismo de India: www.incredibleindia.org Embajada de India en España: www.embassyindia.es